

METROPOLIS

Gustavo Salegh



**LOS PORTEÑOS
ANTE LAS
ELECCIONES**

Los porteños opinan. De política, de fútbol, de gastronomía, de amores. Opinan, deportivamente. A días de las elecciones, algunos han decidido ya su voto, otros no lo han hecho aún, otros preferirían no hacerlo, no por falta de conciencia democrática sino porque el menú los deja en dudas. **Metrópolis** salió a la calle a recoger esas manifestaciones.

A USTED, ¿QUE LE PARECE?

La indecisión, la certeza, el enojo, el favor, la indiferencia, el compromiso: tales algunas características de las opiniones recogidas por **Metrópolis** en las calles de Buenos Aires días antes de las elecciones. Los porteños siempre tienen algo para decir.

(Por Marcelo Panozzo y Pablo Reyero) Nadie abre la boca así, de tal modo que pueda pasar por allí no sólo el café —todo el café, junto—, sino también la taza, limpia. La señora lleva falda negra y blusa negra y un suéter negro y negro es, también, el café que podría pasar por la boca tan abierta. La señora acusa 45, un pasado de corrección de textos, el nombre de Juana —Juanan, bromearé en algún momento— y una indignación moderada, la misma que la lleva a abrir la boca así ante las dos preguntas que siguen: ¿Cree que las elecciones sirven para algo? ¿A quién va a votar? Las encuestas indican que de cara a las elecciones del domingo próximo el candidato radical Fernando de la Rúa aventaja a su contrincante justicialista Carlos Ruckauf por algo más de diez puntos. Los porcentajes se ven reflejados también en la puja por los cargos de concejales y el resto de las fracciones son realmente pe-

queñas: las dos siguientes —las encabeza­das por Alvaro Alsogaray y Alfredo Bravo— suman apenas la diferencia entre De la Rúa y Ruckauf. Ahhh, dice la señora Juana, en una de las mesas del bar que está en Belgrano al 200, justo frente a la FM Rock & Pop, y esa es la parte en la que abre la boca así y la vuelve a ce­rrar sin decir palabra. Y vuelve a abrirla, decididamente moderada, para decir que, en realidad, votaría en blanco si no tuviera las tremen­das ganas que tiene de hacer algún daño a la administración —así dice ella— actual.

Quizás el escepticismo no gane jamás una elección o, mejor, quizá los valerosos y decididos cultores de la polarización no paseen por la calle a determinadas horas del día; seguramente el cuarto oscuro termina por abrazar a los votos en blanco, llevándolos a cualquiera de las listas en pugna. Los encuestadores deben tener, asimismo, batallones de poten-

OPINIONES

ciales encuestados o paciencias féricas e inmejorables argumentos para pasar del grito de enojo que provoca en el ciudadano porteño cualquier pregunta sobre las elecciones. José Luis, técnico en comunicaciones, sorprendido con la pregunta del millón en Recoleta es, qué duda cabe, el más moderado entre los moderados: cree —todos creen, nadie asegura— que votará “a De la Rúa o al Frente Popular, porque se acabó la alternativa entre los dos partidos mayoritarios”. Sigue con que “el gobierno de Menem tiene buenas ideas pero le falta apretar más; que la Justicia no sea tan flexible como en el caso del Yomagate, donde hay mucha plata y gente conocida en juego, y todo queda ahí. Creo que mi voto tiene demasiado sentido, es importante que puedas decidir por vos mismo”.

Elena y Mora suman algo más de cien años, cincuenta y uno por aquí y cincuenta por allá, y jamás pasan sus tardes de domingo demasiado alejadas del Patio Bullrich. Una estudia corrección literaria y la otra traductorado de francés. Una es peronista y la otra radical y ninguna de

las dos sabe a quién va a votar. Coinciden en que "no hay candidatos", como quien dice ya no hay hombres, y continúan, al unísono, con que "la ciudad de Buenos Aires está en crisis moral, económica, en crisis total. Se olvidan de las ideas populares y piensan en sus intereses personales; los ves comiendo en Clark's con sus esposas y un séquito de guardaespaldas. Dicen que no hay dinero y después se lo gastan en viajes mientras en los hospitales no hay gasa".

Sandra camina por Almagro desconociendo los diseños del fin de la historia; es bonita, tiene 32 años, la profesión de ingeniera agrónoma y siempre, siempre, ha votado al Movimiento al Socialismo (MAS). No es todo: piensa seguir haciéndolo. "El gobierno menemista es de terror, no los veo preocupados por el bienestar de la gente, por la salud, por la educación. De la Rúa me parece un cinico, un mentiroso. Lo que más veo en la ciudad son plazas privatizadas, con dueño, cercadas, pero no veo más gente en las plazas, no veo más actividad cultural en ellas. No veo una toma de conciencia o un cambio, algo como para decir que vote



El deporte favorito metropolitano: la discusión.

CONSTITUCION

Si en la actualidad es un apéndice del centro de la ciudad y un nudo de transportes, el barrio de Constitución —oficialmente limitado por las avenidas Caseros, Vélez Sarsfield, Entre Ríos e Independencia y la calle Piedras— fue en los primeros años de Buenos Aires no más que un suburbio apartado cuyo único mérito radicaba en ser parte del camino hacia el sur.

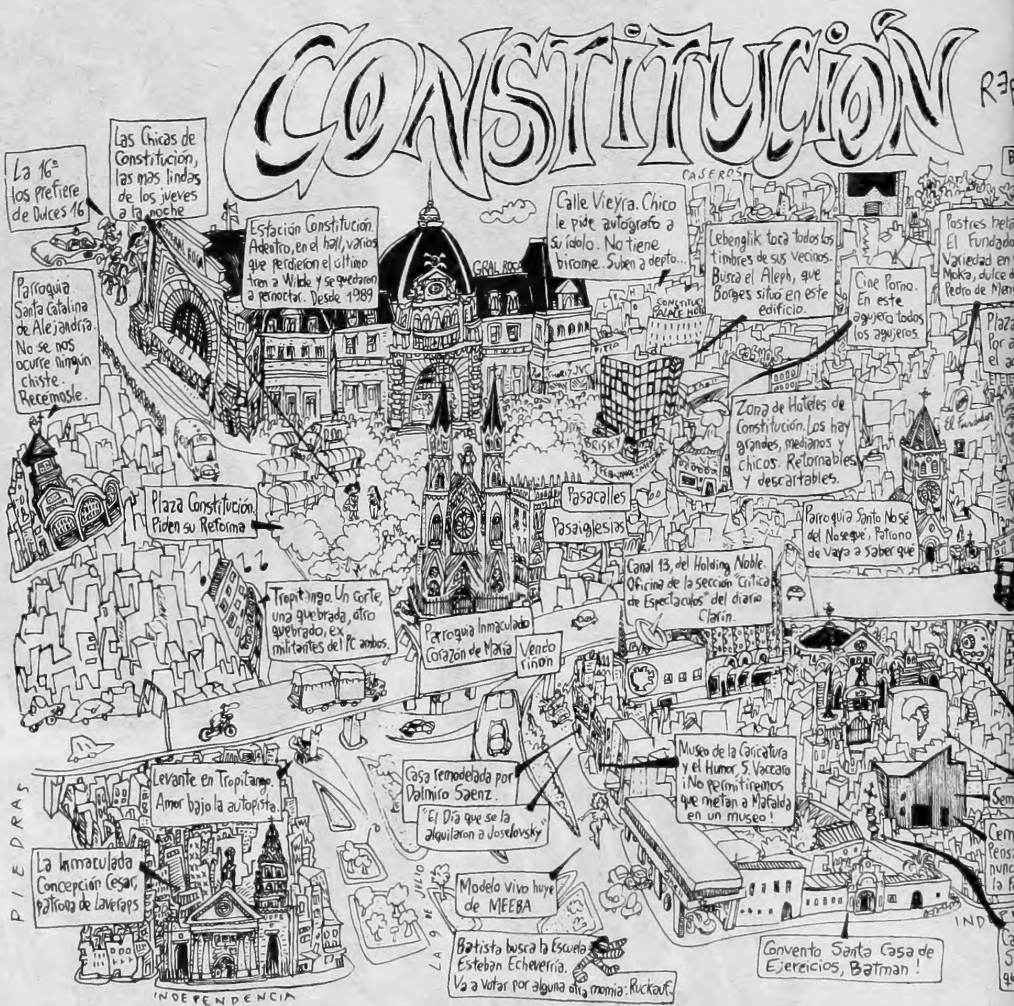
La primera huella firme, apartada del mero tránsito, que se marcó en el barrio se hizo esperar hasta fines del siglo XVIII, cuando los frailes betlemitas —o simplemente “barbones”, como los apodaba la gente por su costumbre de no rasurarse jamás— consiguieron trasladar el hospital que improblemente hacían funcionar en un galpón de 36 varas de largo por 7 de ancho al edificio donde había estado la Residencia de Belén hasta la expulsión de los jesuitas. El patrimonio que pasó de una orden a otra incluía una chacra en el sur de la ciudad—donde hoy se encuentran los terrenos del Hospital Rawson—, con una construcción más que modesta, ampliada y acondicionada por los betlemitas para que sirviera de albergue a los enfermos crónicos y los convalecientes, por lo cual el hospital —y por extensión, la chacra y sus alrededores— fue bautizado La Convalecencia.

La otra denominación informal del barrio era la que desde 1769 le fue otorgada a la parroquia como división zonal: Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, reducida a Concepción a secas. Denominación que cargaron varios puntos centrales de la zona, como la Plaza de la Concepción, inaugurada en 1821—donde hoy se cruzan las avenidas 9 de Julio e Independencia—, destinada a alejar del centro la concentración de carretas; o el Mercado de la Concepción, abastecimiento de frutas de la ciudad que con el aumento de la densidad demográfica tuvo que ser desplazado, cosa que en 1857 hizo el gobernador Pastor Obligado llevándolo a los terrenos municipales ubicados en Cochabamba entre Salta y Buen Orden (Bernardo de Irigoyen, en la actualidad) y rebautizándolo como Mercado del Sur del Alto, aunque ese nombre le duró lo que un suspiro: pronto se impuso Constitución.

Pero la vida, lo que se dice la vida, llegó al barrio el 14 de agosto de 1865 con la primera etapa del Ferrocarril del Sud, que desde una primitiva estación Constitución llegaba hasta Chascomús. Las viejas carretas languidecen hasta ser definitivamente reemplazadas por el ferrocarril, al punto que el mercado tuvo que ceder la mitad de sus terrenos para un paseo público. El 1º de enero de 1887 el Ferrocarril del Sud inauguró una lujosa estación —se decía entonces— que transformó el aspecto de la zona casi tanto como, cinco años después, lo hizo la apertura pública de la Plaza Constitución.

1x1

LOS BARRIOS



La indecisión, la certeza, el enojo, el favor, la indiferencia, el compromiso: tales algunas características de las opiniones recogidas por Metrópolis en las calles de Buenos Aires días antes de las elecciones. Los porteños siempre tienen algo para decir.

(Por Marcelo Panozo y Pablo Reyero) Nadie abre la boca así, de tal modo que pueda pasar por allí no sólo el café —todo el café, junto—, sino también la tiza, limpia. La señora lleva falda negra y blusa negra y un suéter negro y negro es, también, el café que podría pasar por la boca tan abierta. La señora acusa 45, un pasado de corrección de textos, el nombre de Juana —Juanan, bromeará en algún momento— y una indignación moderada, la misma que la lleva a abrir la boca así ante las dos preguntas que siguen: «¿Creo que las elecciones sirven para algo? ¿A quién va a votar? Las encuestas indican que de cara a las elecciones del domingo próximo el candidato radical Fernando de la Rúa aventaja a su contrincante justicialista Carlos Ruckauf por algo más de diez puntos. Los porcentajes se ven reflejados también en la puja por los cargos de concejales y el resto de las fracciones son realmente pe-

queñas: las dos siguientes —las encabezadas por Alvaro Alsogaray y Alfredo Bravo— suman apenas la diferencia entre De la Rúa y Ruckauf. Ahhh, dice la señora Juana, en una de las mesas del bar que está en Belgrano al 200, justo frente a la FM Rock & Pop, y esa es la parte en la que abre la boca así y la vuelve a cerrar sin decir palabra. Y vuelve a abrirla, decididamente moderada, para decir que, en realidad, votaría en blanco si no tuviera las tremendas ganas que tiene de hacer algún daño a la administración —así dice ella— actual.

Quizás el escepticismo no gane jamás una elección o, mejor, quizá los valores y decididos cultores de la polarización no pasen por la calle a determinadas horas del día, seguramente el cuarto oscuro termina por abrazar a los votos en blanco, llevándolos a cualquiera de las listas en pugna. Los encuestadores deben tener, asimismo, batallones de poten-

ciales encuestados o paciencias férreas e inmejorables, aguantados para pasar del grito de enojo que provoca en el ciudadano porteño cualquier pregunta sobre las elecciones. José Luis, técnico en comunicaciones, sorprendido con la pregunta del millón en Recoleta es, que duda cabe, el más moderado entre los su moderados: cree —todos creen, nadie asegura— que votará "a De la Rúa o al Frente Popular, porque se acabo la alternativa entre los dos partidos mayoritarios". Sigue con que "el gobierno de Menem tiene buenas ideas pero le falta apretar más; que la Justicia no sea tan flexible como en el caso del Yomagate, donde hay mucha plata y gente conocida en juego, y todo queda ahí. Creo que mi voto tiene demasiado sentido, es importante que puedas decidir por vos mismo".

Elena y Mora suman algo más de cien años, cincuenta y uno por aquí y cincuenta por allá, y jamás pasan sus tardes de domingo demasiado alejadas del Pato Bullrich. Una es una actividad cultural en ellas. No veo una toma de conciencia o un cambio, algo para decir que voto

las dos sabe a quién va a votar. Coinciden en que "no hay candidatos", como quien dice "no hay hombres", y continúan al unísono, con que "la ciudad de Buenos Aires está en crisis moral, económica, en crisis total. Se olvidan de las ideas populares y piensan en sus intereses personales, los voy comiendo en Clark's con sus esposas y un séquito de guardespaldas. Dicen que no hay dinero y después se lo gastan en viajes mientras los hospitales no hay gana". Sandra camina por Almagro describiendo los diseños del fin de la historia; es bonita, tiene 32 años, la profesión de ingeniera agrónoma y siempre, siempre, ha votado al Movimiento al Socialismo (MAS). No es todo: piensa seguir haciéndolo. "El gobierno menemista es de terror, no los veo preocupados por el bienestar de la gente, por la salud, por la educación. De la Rúa me parece un chico, un mentiroso. Lo que más veo en la ciudad son plazas privatizadas, con dueño, cercadas, pero no veo más gente en las plazas, no veo más actividad cultural en ellas. No veo una toma de conciencia o un cambio, algo para decir que voto

a tal para diputado porque va a defender al pueblo. Sólo veo que se pelean por la idea, siempre es la plaza", dice. Luis es dibujante, tiene cuarenta años y vive en Barracas. Tal si uno de sus retratos hablara por él, dice: "Voy a hacer que me anulen el voto porque no le crece a nadie. Ninguno hice propuestas reales, hace años que escucho lo mismo. Además, no puedo soportar la imagen de melancolía que me da la clase política. Mi voto es un voto sin sentido pero, claro, puedo estar equivocado. Antes voté a la Izquierda Unida (IU)".

A Esther, ama de casa de San Telmo, que acredita 51 años, le gusta Ruckauf. Lo ve dinámico, activo, contrastando con un De la Rúa al que cree aplastado, "como los políticos de antes". Gustavo, 26, licenciado en sistemas, recién llegado del exterior y hacero que escala en la Bie-la, es, según definición propia, un optimista con dudas. Eduardo, 45, en la otra punta de la ciudad, es llamada San Telmo, anuncia que va a votar al socialismo, a Alfredo Bravo, porque "tanto la UCR como el PIP faltan a lo social. El que decía Lu-

ro por Dios engañó al pueblo, lo defraudó; De la Rúa es un zelevo del alfonsismo. Todo es negativo, la moral de la ciudad es triste. De todos modos, la democracia es mejor que la dictadura", dice. María del Carmen de Almagro tiene 44, es ama de casa y dice estar buscando a "alguien que le dé un buen sueldo a los jubilados". Mujer previsora, dos años atrás votó a Corso Gómez, a quien hoy define como "el de las manos limpias y los bolsillos llenos". Mauricio, jubilado, 85 años, dice sin vueltas que "todos los políticos son una manga de atorrantes, nos tienen podridos a los jubilados. En las elecciones anteriores voté al que me pagaba más...".

Nora tiene 29 y quisiera estar fuera del país en cada elección: para no votar. Anibal tiene 43, es pintor y, claro, no sabe a quién votar. Carlos tiene 38, vive en Villa Crespo y está seguro de su collage electoral: Simón Lázara para diputado, Anibal Barra para concejal. Horacio negocia con su hijo; el chico va a votar por primera vez y le dice que sólo votaría a Barra en el caso de que su padre se incline por Lázara.

Rubén dice que su apellido es El Flaco. O su nombre, y en ese caso el apellido es Rubén. Mide casi dos metros y pasa todo el día mirando los afiches de la campaña de Ruckauf. Ruckauf con éste, Ruckauf con aquél, con el otro, también. Los afiches exhiben bien grande la palabra mágica: estabilidad, y Rubén cree que el secreto de la estabilidad, para Ruckauf, estaba en la sonrisa. De todos modos va a ganar De la Rúa, sentencia, y va a declarar la independencia de la Capital y Menem la va a reconocer, seguro, dice. Pero vuelve a la estabilidad lograda por Ruckauf en su muela. "Si te acercas bien —dice Rubén—, podés ver que cada candidato que creyó posar junto a Ruckauf posó, en realidad, junto a una foto de Ruckauf pegada en un panel. De veras. Ese es el secreto de la sonata perfecta: la estabilidad es, al menos para Ruckauf, cartón pintado", enfatiza.

Rubén, está claro, no sabe a quién va a votar. Juanan, sí.



Opinar está bien. ¿Pero también hay que dar la cara?

Universidad del tango

MALEVOS GRADUADOS

(Por M.P.) "Es verosímil que hacia 1990 surja la sospecha o la certidumbre de que la verdadera poesía de nuestro tiempo no está en 'La urna' de Banchs, o en 'Luz de provincia', de Mastromanni, sino en las piezas imperfectas que se atesoran en 'El alma que canta'", escribió Jorge Luis Borges hace algo más de cuarenta años. Hubiese sido por lo menos descuidado no incluir tamaña cita en el folleto de presentación que ayer se distribuyó entre el público que asistió a la Sala Casacubierta del Teatro Municipal General San Martín para presenciar el acto de lanzamiento de la Universidad del Tango de Buenos Aires.

El licenciado Luis Giansini, coordinador general de Educación del Formal del municipio y mentor del proyecto, revela que la génesis del mismo puede ubicarse en el mes de abril. Se comenzó a trabajar de cara a 1992 pero entusiasmos varios coincidieron en adelantar un cuatrimestre el inicio de las clases, el próximo lunes 9. "Hubo alguna resistencia en el comienzo, básicamente hacia el término universidad", cuenta Giansini. Hasta hoy la enseñanza del tango en sus diversas facetas pasó por lugares más o menos marginales y, a tal punto, que el tango se ha convertido en un fenómeno de masas.

De ser posible la creación de un ámbito mayor, se instalaría allí, también, la Orquesta del Tango de Buenos Aires y, obviamente, habría buen lugar para el archivo —fílmico, sonoro, impreso— que ya está en marcha. Devíves vuelve sobre el punto de la jerarquización de los estudios sobre la más alta y genuina expresión cultural de la ciudad mientras que Giansini habla de una música que revela el comportamiento y la identidad del habitante porteño. Revela que fue "convenciendo a la reticencia muchachada (tanguera)" de la necesidad de esta universidad para, entre otras cosas, dar un marco a la relación del tango con un mundo tan interesado por él.

Devíves termina con que la creación de la Universidad del Tango de Buenos Aires fue algo así como un parto. Y lo explica: "Tras tantos preparativos pudimos parir. Lo hicimos. Se trata de una idea necesaria, consensuada, bien vista y, fundamentalmente, irreversible. En diez años será, sin duda alguna, una institución característica de esta ciudad".

ACLARACION

En la Villa 12, o barrio General San Martín, se llevó adelante el pasado sábado 24 de agosto la firma de los primeros boletos de compra-venta correspondientes al Plan Municipal de Radicación de Villas. Eduardo Sárvia, presidente de la comisión vecinal del barrio, desea aclarar que "el contenido de la nota publicada en el suplemento Metrópolis el jueves 29 de agosto no estaba específicamente destinado a echar culpas a nadie en particular. La intención no fue dar a conocer tan puntualmente la situación tal como está escrita; por el contrario, se valoró la actitud y el trabajo de los funcionarios que intervinieron en la operatoria".



Alejandro Elias

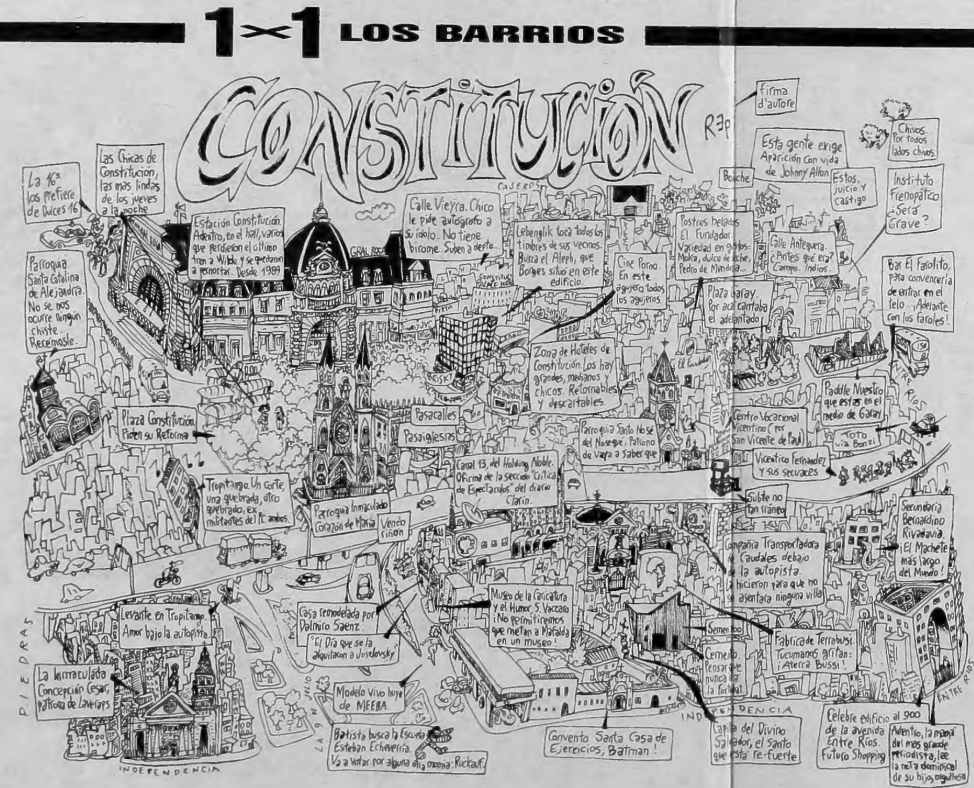
CONSTITUCION

Si en la actualidad es un apéndice del centro de la ciudad y un nudo de transportes, el barrio de Constitución —oficialmente limitado por las avenidas Caseros, Velez Sarsfield, Entre Ríos e Independencia y la calle Piedras— fue en los primeros años de Buenos Aires no más que un suburbio apartado cuyo único mérito radicaba en ser parte del camino hacia el sur.

La primera huella firme, apartada del mero tránsito, que se marcó en el barrio se hizo esperar hasta fines del siglo XVIII, cuando los frailes beneméritos —o simplemente "barbones", como los apodaba la gente por su costumbre de no rasurarse jamás— consiguieron trasladar el hospital que impropiamente hacían funcionar en un galpón de 36 varas de largo por 7 de ancho al edificio donde había estado la Residencia de Belén hasta la expulsión de los jesuitas. El patrimonio que pasó de una orden a otra incluía una chacra en el sur de la ciudad —donde hoy se encuentran los terrenos del Hospital Rawson—, con una construcción más que modesta, ampliada y acondicionada por los beneméritos para que sirviera de albergue a los enfermos crónicos y los convalecientes, por lo cual el hospital —por extensión, la chacra y sus alrededores— fue bautizado La Convalecencia.

La otra denominación informal del barrio era la que desde 1769 le fue otorgada a la parroquia como división zonal: Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción, reducida a Concepción a secas. Denominación que cargaron varios puntos centrales de la zona, como la Plaza de la Concepción, inaugurada en 1821 —donde hoy se cruzan las avenidas 9 de Julio e Independencia—, destinada a alejar del centro la concentración de carretas; o el Mercado de la Concepción, abastecimiento de frutas de la ciudad que con el aumento de la densidad demográfica tuvo que ser desplazado, cosa que en 1857 hizo el gobernador Pastor Obligado llevándolo a los terrenos municipales ubicados en Cochabamba entre Salta y Buen Orden (Bernardo de Irigoyen, en la actualidad) y reabituándolo como Mercado del Sur del Alto, aunque ese nombre le duró lo que un suspiro: pronto se impuso Constitución.

Pero la vida, lo que se dice la vida, llegó al barrio el 14 de agosto de 1865 con la primera etapa del Ferrocarril del Sur, que desde una primitiva estación Constitución llegaba hasta Chascomús. Las viejas carretas languidecen hasta ser definitivamente reemplazadas por el ferrocarril, al punto que el mercado tuvo que ceder la mitad de sus terrenos para un paseo público. El 1º de enero de 1887 el Ferrocarril del Sur inauguró una lujosa estación —se decía entonces— que transformó el aspecto de la zona casi tanto como, cinco años después, lo hizo la apertura pública de la Plaza Constitución.



entos antes del voto

ES AL SOL

a tal para diputado porque va a defender al pueblo. Sólo veo que se pelean por la dieta, siempre es la plata", dice.

Luis es dibujante, tiene cuarenta años y vive en Barracas. Tal si uno de sus retratos hablara por él, dice: "Voy a hacer que me anulen el voto porque no le creo a nadie. Ninguno hace propuestas reales, hace años que escucho lo mismo. Además, no puedo soportar la imagen de *mélange* que me da la clase política. Mi voto es un voto sin sentido pero, claro, puedo estar equivocado. Antes voté a la Izquierda Unida (IU)".

A Esther, ama de casa de San Telmo que acredita 51 años, le gusta Ruckauf. Lo ve dinámico, activo, contrastando con un De la Rúa al que cree aplastado, "como los políticos de antes". Gustavo, 26, licenciado en sistemas, recién llegado del exterior y haciendo escala en La Bie-la, es, según definición propia, un optimista con dudas. Eduardo, 45, en la otra punta de la ciudad, esa llamada San Telmo, anuncia que va a votar al socialismo, a Alfredo Bravo, porque "tanto la UCR como el PJ faltan a lo social. El que decía Ju-

ro por Dios engañó al pueblo, lo defraudó; De la Rúa es un relevo del alfonsinismo. Todo es negativo, la moral de la ciudad es triste. De todos modos, la democracia es mejor que la dictadura", dice.

María del Carmen de Almagro tiene 44, es ama de casa y dice estar buscando a "alguien que le dé un buen sueldo a los jubilados". Mujer previsora, dos años atrás votó a Corso Gómez, a quien hoy define como "el de las manos limpias y los bolsillos llenos". Mauricio, jubilado, 85 años, dice sin vueltas que "todos los políticos son una manga de atorrantes, nos tienen podridos a los jubilados. En las elecciones anteriores voté al que me pagaba más...".

Nora tiene 29 y quisiera estar fuera del país en cada elección: para no votar. Anibal tiene 43, es pintor y, claro, no sabe a quién votar. Carlos tiene 38, vive en Villa Crespo y está seguro de su collage electoral: Simón Lázara para diputado, Anibal Ibarra para concejal. Horacio negocia con su hijo; el chico va a votar por primera vez y le dice que sólo votaría a Ibarra en el caso de que su padre se incline por Lázara.

Rubén dice que su apellido es El Flaco. O su nombre, y en ese caso el apellido es Rubén. Mide casi dos metros y pasa todo el día mirando los afiches de la campaña de Ruckauf. Ruckauf con éste, Ruckauf con aquél, con el otro, también. Los afiches exhiben bien grande la palabra mágica: estabilidad, y Rubén creía que el secreto de la estabilidad, para Ruckauf, estaba en la sonrisa. De todos modos va a ganar De la Rúa, sentencia, y va a declarar la independencia de la Capital y Menem la va a reconocer, seguro, dice. Pero vuelve a la estabilidad lograda por Ruckauf en su mueca. "Si te acercás bien —dice Rubén—, podés ver que cada candidato que creyó posar junto a Ruckauf posó, en realidad, junto a una foto de Ruckauf pegada en un panel. De veras. Ese es el secreto de la sonrisa perfecta: la estabilidad es, al menos para Ruckauf, cartón pintado", enfatiza.

Rubén, está claro, no sabe a quién va a votar.

Juanam, sí.

Opinar está bien.
¿Pero también
hay que dar la cara?



Universidad del tango

MALEVOS GRADUADOS

(Por M.P.) "Es verosímil que hacia 1990 surja la sospecha o la certidumbre de que la verdadera poesía de nuestro tiempo no está en 'La urna' de Banchs, o en 'Luz de provincias' de Mastronardi, sino en las piezas imperfectas que se atesoran en 'El alma que canta'", escribió Jorge Luis Borges hace algo más de cuarenta años. Hubiese sido por lo menos descuidado no incluir tamaño cita en el folleto de presentación que ayer se distribuyó entre el público que asistió a la Sala Casacuberta del Teatro Municipal General San Martín para presenciar el acto de lanzamiento de la Universidad del Tango de Buenos Aires.

El licenciado Luis Gianini, coordinador general de Educación no Formal del municipio y mentor del proyecto, revela que la génesis del mismo puede ubicarse en el mes de abril. Se comenzó a trabajar de cara a 1992 pero entusiasmos varios coincidieron en adelantar un cuatrimestre el inicio de las clases, el próximo lunes 9. "Hubo alguna resistencia en el comienzo, básicamente hacia el término universidad", cuenta Gianini. Hasta hoy la enseñanza del tango en sus diversas facetas pasó por lugares más o menos marginales y,

sobre todo, muy dispersos. En ese sentido el licenciado Osvaldo Devries, secretario de Educación y Cultura de la Municipalidad, cree que además de ser éste un proyecto necesario por unificador, lo es también por "favorecer expresiones culturales no sólo en el sentido de la cultura espectáculo sino, además, en el sentido antropológico, de la identidad".

La duración de los estudios según los programas de la Universidad del Tango de Buenos Aires será de cuatro años para cada una de las cuatro áreas posibles, esto es: Literatura y Poética, Historia y Sociología, Baile y Coreografía y, finalmente, Música. Las materias que comienzan a cursarse el próximo lunes son las que corresponden al primer cuatrimestre del primer año de estudios, año común a las cuatro carreras, y son: Introducción al Tango, dictada por Héctor Negro; Historia del Tango, dictada por José Gobello; y Expresiones Culturales Argentinas, dictada por Carlos Penas. Obviamente el currículum es abierto y por cada materia cursada y aprobada se recibirá el certificado correspondiente.

El diseño básico de la carrera contó en el puesto de delegado organizador con el que quizá sea, hoy, el hombre que más sabe de tango en esta ciudad, lo que es igual a decir en el mundo, Oscar Del Priore. Hay también una comisión honoraria integrada por Horacio Salgán, Enrique Cadícamo, Osvaldo Pugliese y Sebastián Piñana, y una comisión asesora impulsada por el propio Del Priore y formada por Gobello, Negro, Roberto Selles, Leopoldo Federico y Miguel Ángel Zotto, entre otras personalidades tangueras.

La inscripción apenas fue promocionada, no se contaba con presupuesto para hacerlo y sólo con el viejo y eficaz boca a boca y los reportajes a Del Priore en distintas radios alcanzó para que en apenas ocho días llegaran 112 solicitudes de ingreso. Algo más del 50 por ciento de los inscriptos no supera los 50 años, hay un 5 por ciento de menores de veinte y, el resto, sí, es mayor de 50. Las clases comenzarán a darse en Estados Unidos al 1300 —Academia Argentina del Lunfardo— y Sarmiento al 2200, aunque Gianini cree que no es suficiente infraestructura por lo que, revela, se proyecta reciclar el Anti-

guo Mercado del Pescado, debajo de la estación de tren Hipólito Yrigoyen, en Barracas.

De ser posible la creación de un ámbito mayor, se instalaría allí, también, la Orquesta del Tango de Buenos Aires y, obviamente, habría buen lugar para el archivo —fílmico, sonoro, impreso— que ya está en marcha. Devries vuelve sobre el punto de la jerarquización de los estudios sobre la más alta y genuina expresión cultural de la ciudad mientras que Gianini habla de una música que revela el comportamiento y la identidad del habitante porteño. Revela que fue "convenciendo a la reticente muchachada tanguera" de la necesidad de esta universidad para, entre otras cosas, dar un marco a la relación del tango con un mundo tan interesado por él.

Devries termina con que la creación de la Universidad del Tango de Buenos Aires fue algo así como un parto. Y lo explica: "Tras tantos preparativos pudimos parir. Lo hicimos. Se trata de una idea necesaria, consensuada, bien vista y, fundamentalmente, irreversible. En diez años será, sin duda alguna, una institución característica de esta ciudad".

ACLARACION

En la Villa 12, o barrio General San Martín, se llevó adelante el pasado sábado 24 de agosto la firma de los primeros boletos de compra-venta correspondientes al Plan Municipal de Radicación de Villas. Eduardo Saravia, presidente de la comisión vecinal del barrio, desea aclarar que "el contenido de la nota publicada en el suplemento *Metrópolis* el jueves 29 de agosto no estaba específicamente destinado a echar culpas a nadie en particular. La intención no fue dar a conocer tan puntualmente la situación tal como está escrita; por el contrario, se valora la actitud y el trabajo de los funcionarios que intervinieron en la operatoria".



Alejandro Elias



CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

EXPOSICIONES

- Festival de Cine y Video de Arquitectura y Diseño FADU '91, organizado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires. En la Sala 11, hasta el próximo miércoles 11 de septiembre y en el horario de 14 a 21 entre martes y viernes y de 10 a 21 los sábados, domingos y feriados.
- Trabajos cotidianos, dibujos en tinta y lápiz de Ricardo Fuhrmann. En la Sala 4, hasta el 8 de septiembre y en el horario habitual.
- Salón Municipal de Artes Plásticas "Manuel Belgrano", enorme muestra colectiva en las Salas 20, 21, 22, Primer Espacio, A, B y C y en las instalaciones del Museo Sivori en el Centro. Hasta el 15 de septiembre y en el mismo horario.

TEATRO

- ¿Que no...?, de Antonio Fernández Ferrer, Christian Boyer y Jesús Cracio, quien a su vez está a cargo de la dirección. Basado en los Ejercicios de estilo de Raymond Queneau. A las 23 los viernes y los sábados y a las 21 los domingos, en el Auditorium, con una entrada de cuarenta mil australes.

DANZA

- Lorca, Tres poemas, con música de Francisco Kópl, dirección y coreografías de Nora Codina, escenografía y vestuario de Muni Zuccheri. Producido por el Centro de Experimentación en Opera y Ballet (CEOB), hoy, mañana y pasado a las 20.30, en el Auditorium.

ESPACIO NIÑO

- Un circo para imaginar, de Beatriz Iacoviello, con dirección de Ricardo Miguelez e interpretación del grupo Pepe Biondi. El sábado y el domingo a las 17.30 en el Patio del Aljibe.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

- Cachorros, versión de un cuento de Horacio Quiroga escrita por Federico y Carlos Ovejero, interpretada por el grupo Jupinuky. Todos los domingos a las 17.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.
- Organizada por la Asociación Argentina de Actores y la Comedia de la Provincia de Buenos Aires, termina este fin de semana la Muestra Teatral de Autores Noveles con las obras El río que nos lleva, de Martín Coria y con la dirección de Leonardo Odierna, y Cuidado con la parada, de Ana María Garrutti y Jorge Suárez, con dirección de Jorge Alvarez. Mañana, el sábado y el domingo a las 21.30 en la Sala Enrique Muñio.
- La espera trágica, de Eduardo Pavlovsky, con interpretación y dirección colectiva del grupo teatral Rango y Mida. Todos los domingos de septiembre a las 19.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CINE

- Cineclub Infantil, películas y cortos para niños que seleccionan Víctor Iturralde y Rosario Luna. Los sábados a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.



MUSICA

- Concierto de Cámara. Daniel Ascanio (piano) y Valdemar Rodríguez (flauta) se presentarán el lunes 9 a las 21.30 en la Sala Enrique Muñio, con el auspicio de la embajada de Venezuela.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

TEATRO

- Los invertidos, de José González Castillo en adaptación de Alberto Ure, a cargo también de la dirección. Con la actuación de Antonio Grima, Cristina Banegas, Tony Vilas y elenco. En la Sala Casacuberta, de martes a jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22.30.
- Floria, la niña perseguida, de Bernardo Carey con dirección de Lorenzo Quinteros. En la Sala Cunill Cabanellas, a las 21.30 los miércoles y los jueves, a las 22.30 los viernes y los sábados y a las 20.30 los domingos.
- Un día de éstos, de Carlos Vittorello, con dirección de Santángelo e Interpretación de María Cristina Laurenz, Alicia Berdaxagar, Tito Hass y otros. De jueves a sábado a las 21.30, en la Sala Cunill Cabanellas.

DANZA

- Tango por dos, homenaje a Gardel. Coreografía y dirección de Miguel Ángel Zotto y Milena Plebs. Miércoles y jueves a las 22, sábados y domingos a las 22.30 en la Sala Martín Coronado.

MUSICA

- Duo Gandini-Pierre, mañana a las 13 en el Hall Central, con el auspicio de la Fundación Omega.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO PRESIDENTE ALVEAR

Corrientes 1659

- Mi Buenos Aires tanguero, continuación del ciclo Martes de tango en el Alvear. Con Alberto Castillo, Nelly Omar, Enrique Dumas y Beba Bidart. Los martes a las 21.
- Mi adorable Polyita, espectáculo infantil con libro y dirección de Jorge Mazzini, interpretado por Carolina Papaleo, Hilda Benard, Aldo Pastur y Norma Pons. Los sábados y los domingos a las 15.

TEATRO DE LAS PROVINCIAS

Córdoba 6056

- Gotán, de Julio Tahier, a cargo de la dirección también junto con Gladys Romero Marcial. Viernes y sábados a las 21.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTE MODERNO

Corrientes 1530 9° piso

San Juan 350

- Horacio D'Alessandro y Marino Santa María, pinturas. Muestra que se puede visitar hasta el 29 de septiembre, de martes a domingo entre las 12 y las 20, en la Sede Corrientes.

MUSEO DE ESCULTURAS

LUIS PERLOTTI

Puol 649

- Experimentación del plano y el color. Mol-

dería artística y formado artesanal. Talar mapuche, Artesanías serigráficas, Perfeccionamiento docente en escultura, Talleres (niños, adolescentes y adultos) de escultura e Ingreso a la Escuela de Bellas Artes son los cursos que ofrece la Asociación de Amigos del Museo Perloti y sobre los cuales se pueden obtener informes en la sede del museo o a través del teléfono 431-2825.

MUSEO HISTORICO

SAAVEDRA

Crisólogo Larraide 6309

- Ciclo de Historia de los barrios, conferencias que se desarrollarán todos los viernes a las 18 en la sede del museo que mañana se ocupa de la Villa Pueyrredón en la disertación de Manuel Enrique Pereda.

INSTITUTO HISTORICO

DE BUENOS AIRES

Córdoba 1556, piso 1

- Buenos Aires, cincuenta años de evolución urbana (1860-1910), seminario de Elisa Radovanovic que se desarrollará los martes de 18 a 20. Informes en la sede del Instituto o a los teléfonos 42-9370/5822.
- El transplante cultural en el Río de la Plata, moda, usos y costumbres en los siglos XVI, XVII y XVIII, curso de Susana Speroni que se desarrollará los martes de 18 a 19.30. Informes en la sede del Instituto o a los teléfonos 42-9370/5822.

VARIETE

- El Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces organiza los sábados y los domingos a las 15 y a las 17 visitas guiadas que, partiendo de Perú 272, re-

corren los túneles coloniales, la Sala de Representantes, el Observatorio Astronómico del Colegio Buenos Aires y otros rincones de la Manzana de las Luces, con una entrada de quince mil australes.

- El Teatro Bululú (Rivadavia 1350) anuncia su programación para el fin de semana, gratuita pero con gorra: los viernes, a las 21 Tres mujeres al hilo, a las 22 El salvabache y el grupo Gaia New Age Concer, a las 23.15 Polvos mágicos por el grupo Las mil y una noches y a las 0.30 Hagámoslo de a cuatro, por el grupo Circulo vicioso; los sábados, a las 21 Don Juan o el infierno de la sexualidad, de Marco Denevi, a las 22 El humor es poca cosa, de Antonio Dal Masseto, a las 23.15 Haciéndose la del monólogo, con el Satura/12 Carlos Guarnerio, a las 0.15 Muchas pelucas para un solo calvo, con Eduardo Calvo y a la 1.30 Usted ¿se cayó o lo tiraron?, por Luis Mazzeo; y los domingos, a las 19, Con las manos libres, por el grupo Carroussel de las artes, a las 20 Pie-traspe por el grupo Mala pata y a las 21.30 Nosotras las más pobres de todas por el grupo Malos hábitos.

- En el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI), Florida 943, hay un doble programa de presentaciones: hoy, a las 19, La ansiedad perfecta, poesía espectacular, presentación multimedia sobre textos de Daniel Samoilovich, que se integra con una pintura instalación de Juan Pablo Renzi, Josefina la Cantora, por Josefina Darriba, Duieper y otros poemas, por Samoilovich, El río, video de Rafael Filippelli y Obertura Palaiair, por D. G. Helder y Martín Prieto; mañana, también a las 19, se presentará Las reglas del secreto, una antología de textos de Silvina Ocampo que realizó Matilde Sánchez, sobre la que hablarán Adolfo Bioy Casares, Ernesto Schöo y Marcelo Pichón Riviere.

- En el anfiteatro cubierto del Parque Centenario (avenidas Ángel Gallardo y Warnes) se presentarán mañana a las 20.30 Los Twist y a las 22 Celeste Carballo y el sábado 7, desde las 12 se festejará el Día del Inmigrante.

- El anfiteatro Pablo Casals del Paseo La Plaza (Corrientes 1660) anuncia su programación gratuita: hoy a las 13 proyección folklórica con Trío y a las 18.30 música popular con Alfoombra Mágica; mañana a las 13 tango con Patricia Barone y a las 18.30 flamenco con Rabat; el sábado 7 a las 15, el espectáculo infantil Silbando bajo, y a las 18.30 funky pop con La Fundación; el domingo, La Plaza se llama a recato.

- Dos personas en escena, que no son los Pimpelina —lastima—, sino Leo Masliah y Alina Gandini, siguen presentándose durante setiembre todos los sábados a las 0.30 en el Teatro de la Campana, Diagonal Norte 943.

- El Centro Cultural Ricardo Rojas (Corrientes 2038) presenta su programación, que en teatro ofrece este viernes a las 22.30 Extraño juguete, dirigida por Luciano Casaux; en cine, dentro del ciclo Clásico a revisar, proyecta hoy a las 19 Le paradis perdu, de Abel Gance, y dentro del ciclo Cine inédito, proyecta el miércoles 11 a las 21 y a las 23 La última tentación de Cristo, de Martin Scorsese; en la galería se exponen hasta el próximo 9 fotografías de Horacio Devitt y en el ciclo Lengua Suca se presentan Batato Barrea, Alejandro Urdapilleta y Humberto Tortorrese con La carancha (Una dama sin límites), todos los martes a las 21.30.

FERIA DE LOS INVENTOS

LA IMAGINACION HECHA REALIDAD EN UN PASEO SORPRENDENTE

- Lunes y miércoles de 17 a 22
- Martes y jueves de 9 a 22
- Viernes de 17 a 24
- Sábados de 14 a 24
- Domingos de 14 a 22

Gratis jubilados de lunes a jueves
Estudiantes universitarios lunes y martes

CENTRO MUNICIPAL DE EXPOSICIONES
FIGUEROA ALCORTA Y PUEYRREDON

